

FERRO
CARRILES.

Servicio de Trenes.
De Palma a Manacor y La Puebla
4 (mixto)—8'15 mañana y 2'45 tarde.
De Manacor a Palma y La Puebla
3'45 (mixto)—8'30 mañana y 8'30 tarde.
De La Puebla a Palma.
4'45 (mixto)—9 mañana y 6 tarde.
De La Puebla a Manacor.
4'45 (mixto)—9 mañana y 3'30 tarde.
Los miércoles 5 t. de Palma a La Puebla
Los jueves s 11'30 m. de La Puebla a Palma

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,
Y EN LA IMPRENTA DE B. ROTGER,
Palacio, 2 y 4.

LA OPINION.

PERIÓDICO POLÍTICO.

Redaccion y Administracion: Plaza de Santa Eulalia, 1 principal.
Despacho, de 8 á 11 de la mañana.

VAPORES
CORREOS.

Salidas.—Dom. 8 m. Ibiza y Alican-
te.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Bar-
celona.—Mier. 4 t. Mahon por Alcedia.
—Juev. 4 t. Valencia.—Dom. 8 m. Barce-
lona por Alcedia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—
—9 m. Mahon por Alcedia.—Mier. 3 t.
Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.
—10 m. Barcelona por Alcedia.—Sábado
7 m. Barcelona.

PRECIO DE SUSCRICION.

1 PESETA AL MES.

LA OPINION

COSAS DEL MUNDO.

Ibamos á decir cosas de España; pero nos hemos acordado de que no solo en España suceden estas cosas; porque los conservadores forman una especie de masonería á cara descubierta que oprime y domina todo el mundo conocido, y hasta estamos por asegurar que el desconocido tambien. Pues si los astros están habitados, y en ellos hay conservadores, han de ser lo mismo que son los de este misero planeta.

Y es el caso que la humanidad conservadora, que es la que mas grita y bulle porque es la que tiene, y por consiguiente la que puede, hace uso de un criterio particular muy cómodo para su conveniencia propia, pero muy poco acorde con lo lógico y con lo regular. Vamos á probarlo.

En tiempos de la revolucion, apenas ocurría algun suceso de esos que alteran en poco ó en mucho el orden moral ó legal de la Sociedad, sin que en seguida se levantara un clamoreo general, entre los conservadores se entiende, inculcando á las instituciones públicas, á la democracia, á las ideas liberales por aquellos hechos, como si nunca antes hubieran ocurrido, y como si hasta el año 1868 la sociedad hubiera sido una balsa de aceite, y la humanidad una Arcadia feliz.

Pero aquellos ogros disfrazados de demócratas, se dejaron sorprender y engañar sucesivamente por los conservadores de todas las categorías, y España fué volviendo gradualmente y poco á poco á poder de los sempiternos panegiristas de la propiedad y en realidad de ella monopolizadores; defensores acérrimos del orden que imponen á golpes en provecho suyo exclusivo; preconizadores en discursos y en escritos de la familia, que en la práctica de la

vida, y hasta en las leyes que ellos hacen, resulta sumamente perjudicada y desorganizada.

Y con efecto; desde que ellos empuñaron las riendas del gobierno los propietarios se han ido quedando sin propiedad, muchas familias se encuentran en una situacion anómala é indefinible, y en cuanto al orden... Precisamente la cuestion de orden es la que nos ha movido á escribir este artículo.

¿Cuando, en qué época del periodo revolucionario, se han cometido tantos, tan frecuentes y tan repetidos atropellos contra el orden público?

Los secuestros se han estado sucediendo casi sin interrupcion desde hace cinco años; y los secuestradores se han paseado tan tranquilos por esas ciudades y aun en la corte fiados en la proteccion de algun personaje.

Los robos de iglesias ya se han hecho tan comunes y ordinarios que nadie se estraña de ellos. Madrid estaba como avergonzado de que allí ningun caco sacrilego se atreviese á ejercer su industria en ninguna de sus iglesias. Ya puede estar satisfecho; ya han robado una. En Palma se ha declarado una guerra tan decidida á los cepillos de las iglesias, que casi viene á robo por dia, á pesar de las misiones continuas que en ellas se celebran.

De estafas y de falsificaciones no hay que hablar, eso es el pan nuestro de cada dia. ¿Quién se ocupa de tales pequeñeces?

Hoy, si se quiere experimentar alguna sensacion un poco viva, es menester viajar en ferro-carril. Eso da gusto: á lo mejor suena el silbato de la locomotora con tres golpes secos y repetidos. Es la señal de peligro: el viajero se alarma; se asoma á la ventanilla; el tren se detiene; de pronto suena un tiro, luego una descarga cerrada; gritos, lamentaciones, barullo, confusion. ¿Qué ocurre? Nada, ladrones!

Algunos momentos despues, Julieta entraba en la casa. Se arrojó á mi cuello. Yo estaba enternecido ante esa afeccion que yo cuasi habia olvidado, y cuyo manantial acababa de abrir de nuevo la casualidad delante de mí. Me enseñó con orgullo á su hijo, le coji en mis brazos y le dí mil besos.

—Oh hijo mio! le dije en voz baja, sé más feliz que tu hermano mayor!

Pasé la tarde al lado de esa buena gente. Sus atenciones, su amistad calmaron poco á poco mi corazon agitado. No querian dejarme partir, y era preciso porque habia llegado ya la noche.

—Voy á prepararte una cama, decia mi nodriza; mañana te prepararemos muy buen café con leche como no lo tomarás nunca mejor en París; todas vuestras lecheras sé muy bien que son unas ladronas. Insistí en que debía marcharme,

Esta es la voz que corre de coche en coche con la celeridad del rayo; todos procuran esconder cuanto llevan de mas valor; algunos *caballeros* se presentan revolver en mano, y con la mayor finura del mundo exigen á cada viajero la bolsa ó la vida, esa forma clásica de nuestros antiguos saltadores, cuya raza no se ha perdido, y que saben amoldarse perfectamente á las exigencias de los tiempos.

Pero no siempre los bandidos han de andar aperreados por las carreteras: alguna vez se han de solazar y han de tomar descanso en las poblaciones. Y ahí está Fuente del Fresno que nos ofrece un hermoso ejemplo de lo que el principio de la autoridad ha ganado entre nosotros bajo el imperio de la conservaduría, y de lo que se ha moralizado el pais, y de lo afianzada que está la seguridad.

Ahora bien; y aquí viene la síntesis de nuestro artículo. ¿Se acuerdan nuestros lectores de aquellos *ominosos* tiempos de la revolucion? Entonces todo se achacaba á la pernicioso influencia de las ideas democráticas, y el desastroso efecto de las libertades públicas, y á la ignorancia de las masas, y á... Y tal era la preocupacion que en este sentido reinaba, que nunca hubo para los escandalosos y repugnantes desmanes de Cuenca, las agrias y destempladas censuras que merecieron aquellos otros sucesos revolucionarios cuya gravedad, no sin intencion, se exageró extraordinariamente.

Pero hoy es otra cosa. Hay robos, hay secuestros, hay asesinatos, hay mutilaciones y tormentos impuestos á sangre fria, hay asaltos á trenes. ¿Eso qué significa? Son accidentes naturales de la humanidad que tiene instintos perversos. Eso no puede nunca achacarse á las instituciones, ni al gobierno, ni al sistema político, ni al principio de autoridad, ni á la organizacion de la policia.

por más que sintiese mucho dejarles.

—Espera al ménos que enganchen el calesin, decia Julieta, mi esposo te llevará allí; parece que te encuentras fatigado.

Les dí las gracias, les abracé una vez más y tomé el camino de París.

Quando llegué allí, la ciudad estaba ya apagada y dormida, y el ruido de mis pasos era lo único que turbaba el silencio. Pasé por la calle donde vivia Adriana. Quando me encontré delante de su casa, frente de esa puerta cuya aldabana tan á menudo habia levantado, sentí una imperiosa necesidad de volverla á ver, y de buscar á su lado delicias que nunca habia en ella encontrado.

Me paré, miré sus ventanas como si quisiera medir su altura para escalarlas con más facilidad. A pesar de la sorpresa que mi presencia hubiera ocasionado, vacilé, y no

¿Porqué no se juzgan con igual criterio fenómenos idénticos? La razon es muy sencilla.

Porque la democracia tiene la razon, y los conservadores el dinero.

Dice «El Globo»:

«Los periódicos neos aplauden al señor Cánovas por sus palabras contra la revolucion y contra toda la obra revolucionaria.

«El Fénix» le anima para que acuda al remedio sin tardanza; esto es, para que acabe con lo poco que de la revolucion queda en las leyes.

«La Fé» asegura que no tendria inconveniente en firmar muchas de las declaraciones que el señor Cánovas hizo en el Senado.

En términos análogos hablaban á Gonzalez Bravo en 1867 y 1868 «La Esperanza» y «El Pensamiento Español» y demás periódicos neos de aquel tiempo.»

Ya hace tiempo que esperabamos ver al Sr. Cánovas aplaudido por los periódicos neos. El lastre carlista hace tiempo que ha ido á prestar fuerza y á dar robustez á la actual situacion, y el Sr. Cánovas es de aquellos que dicen; todo es bueno venga de donde viniere, con tal de que yo mande.

Abra V. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, las puertas de España de par en par á los Jesuitas ahora que Francia les despide, y verá V. como en recompensa recibe V. el apoyo de toda la «gente negra», como la llama un sabio periódico de esta localidad que gasta levita.

Recomendamos á los periódicos de Palma la adquisicion del drama que acaba de ver la luz pública en Barcelona titulado «El Salvador de Puigcerdá ó la muerte de Cabrinetty» y que se ha representado con gran aceptacion.

Se trata de un héroe, paisano nuestro, que dió su vida en defensa de la patria, y justo es que deseemos conocer los escritos en que se le enaltece.

Es de suponer que aun los periódicos de la localidad que cada dia demuestran sus aficiones anti-liberales, se apresurarán á adquirir el citado drama, ya que

fué sino despues de un gran esfuerzo sobre mí mismo que logré vencer la tentacion; mañana, me hubiera encontrado aun más perdido que hoy.

Ahora, estoy en mi casa, y mi decision está resuelta. Puesto que soy bastante cobarde para no pedir á un trabajo sério y continuo un alivio á esos delirios que me postran; puesto que tengo tan poco valor que echo de ménos lo que me ha hecho sufrir; puesto que si yo permanezco en París, buscaré las ocasiones de volver á ver á Adriana, á fin de volver á caer en las vias marcadas de la costumbre, yo partiré; atravesaré el mar, iré á la Argelia, al limite del Sahara; iré á pedir la hospitalidad á una tribu errante, dormiré bajo la tienda, cazaré la gacela con los Beduinos, comeré el alceuzuz preparado por las mujeres, vestiré el aborno, haré la razia en las hordas enemigas,

MEMORIAS DE UN SUICIDA.

27. RECOGIDAS Y PUBLICADAS POR

MÁXIMO DU CAMP.

TRADUCIDAS DEL FRANCÉS,

PARA EL FOLLETIN DE LA OPINION.

ofreciéndome una taza de leche, esto te sentará muy bien.

—Y Julieta, mi hermana de leche, donde está? le dije al cabo de algunos minutos.

—Hace dos años que se casó con un carretero vecino; por la Navidad última, parió un robusto mozo, bien sonrosado y bien fresco, á quien hemos puesto tu mismo nombre, á fin de no olvidarte nunca, pobre hijito mio. Más, tal vez hago mal en tutearte, porque ahora eres ya todo un caballero, y tienes al ménos veinte y cuatro años.

tan amantes se muestran siempre de las glorias de su patria, ó al ménos así lo dicen.

De una Correspondencia de París tomamos las siguientes noticias que son muy importantes:

«El príncipe Napoleon ha derrotado á su propio ejército: se queda en cuadro, notándose en torno suyo una desbandada casi general, y que los bonapartistas huyen de él como de un apestado.

De los periódicos de la comunión solo le defiende el «Orden.» El «Pais» le dice que si aquel es el imperio que ofrece, lo rechaza con asco. Los demás, unos prueban el acto, otros callan. A consecuencia de esta especie de abdicación por pasiva, los ultramontanos se lisonjean de que la mayor parte de los bonapartistas entrarán en el gremio legitimista. No lo creo; mejor presumo que se mantendrán adictos á un imperio decapitado.

M. Gladstone ha sido elegido también en el distrito de Midlothian que comprende á Edimburgo, constituyendo esta elección un éxito de importancia para la causa liberal.

Así que en Edimburgo fué conocido el resultado del escrutinio, estallaron manifestaciones entusiastas en favor de M. Gladstone, que arengó á la multitud desde un balcón.

Inmediatamente despues dió á luz un manifiesto dando las gracias y felicitando á sus electores. Anuncia también la vuelta de una política pacífica y leal, á la que promete colaborar. Esta frase parece indicar que no está lejos de variar su determinación primitiva de no entrar en el poder.

El resultado de los 431 escrutinios verificados hasta el día, arrojan 257 liberales, 155 conservadores y 19 irlandeses; habiendo los liberales ganado 79 puestos y perdido 23. Van ganando, de consiguiente, 56 puestos, lo cual les dá una mayoría de 142 votos.

Componen el Parlamento inglés 656 diputados; falta, pues, conocer aun el resultado de 219 elecciones. ó sea casi de un tercio.

Las elecciones generales de 1874 dieron por resultado 342 conservadores, 250 liberales y 58 irlandeses.

Si en las 219 elecciones que faltan los liberales continúan ganando terreno en la misma proporción que hasta aquí, aun prescindiendo de los irlandeses, dispondrán de una gran mayoría.

Pero suponiendo que en las elecciones que faltan, cada partido conserve los suyos, los liberales de por sí contarán con una mayoría de 29 votos sin los irlandeses, y con esos de 80.

Asegúrase que en presencia del gran triunfo de los liberales, lord Beaconsfield instará á la reina para que abrevie su viaje á Alemania, y presentará inmediatamente la dimisión, aconsejando á la soberana que encargue la formación de gabinete á M. Gladstone.

Los órganos liberales siguen, empero, opinando que M. Gladstone no querrá aceptar, y que en todo caso fuera un ministro sin cartera, ó tomaría el departamento de Hacienda, donde tiene prestados tan señalados servicios.

En efecto, con su pericia tiene enjugado varias veces el déficit que siempre han dejado los conservadores á su paso

y cuando habré dejado mi cansancio en esa vida joven y salvaje, cuando habré dado á mi sér la savia que le hace falta, volveré aquí á probar de realizar aun una vez los destinos de mi existencia.

IV.

Marzo 1847.

Gertrudis, esa antigua compañera de colegio de mi madre, ha dado ayer una pequeña reunion en su casa. Como nunca aquella ha estado casada, y que no tiene ni hermano, ni sobrino, me habia suplicado fuera á su casa para ayudarla á hacer los «honoros de su salon», es decir para sonreír graciosamente á las señoras, ofrecer una ligera nube, una sospecha de crema á las personas que toman el thé, y dar cartas á los jugadores de whist; Gertrudis me ha visto desde muy niño y yo la quiero mucho; me

por el poder. Ahora se le necesitará para la misma obra. ¡Y aun hay quien crea en conservadores!

SECCION LOCAL.

Extracto del «Boletín Oficial» número 2.054 correspondiente al día 13 del actual.

La Diputación Provincial participa la apertura del establecimiento balneario de San Juan de Campos y las condiciones y precios de las estancias de los bañistas, así como la tarifa de los alimentos que se expendan en la fonda.

La Administración económica traslada una Real orden señalando la tributación de una fábrica de betum para botas creada recientemente en Santander. Otra dejando sin efecto la de 31 de Enero de 1879 por la cual se habilitaron los puntos denominados Calapada y Embarcadero de la canal, en la isla de Ibiza, para varias operaciones de carga y descarga. Un recuerdo á los alcaldes que no hayan remitido las certificaciones del 20 por 100 de las rentas de propios correspondientes al tercer trimestre del presente año económico y el estado demostrativo de los cupos que por consumos, cereales é impuesto de sal corresponde satisfacer á los pueblos de esta provincia en el próximo año económico.

El Juzgado de la Catedral publica un edicto para que deduzcan su derecho las personas á quienes pueda perjudicar el registro de algunas fincas y la venta en subasta pública de una casa en el arrabal de Santa Catalina.

El Juzgado de Manacor pone á pública licitación por término de veinte días una casa sita en dicho pueblo y una pieza de tierra en el propio distrito municipal.

El fiscal de Marina llama al patron y tripulantes de un land que perseguido por la barquilla de la escampavía «Turia» el día 12 del actual al Sur de cabo Blanco, arrojó al mar porción de bultos de tabaco de contrabando.

La Comandancia General de Subinspección de Ingenieros anuncia la provisión por oposición de tres plazas de Maestros de obras militares.

La Universidad de Barcelona publica la vacante de varias escuelas públicas en la provincia de Lérida.

Sin comentarios trasladamos á nuestras columnas la siguiente noticia que hallamos en el «Diario» de ayer.

Para quien haya leído hace algunos días respecto á una nueva peregrinación, podrán atar cabos y por el hilo sacar el ovillo.

Dice así:

Ayer salieron en el vapor correo de Barcelona el P. Jaume, de la Compañía de Jesús, D. Bartolomé Castell canónigo de la Sta. Iglesia Catedral acompañado de varios otros eclesiásticos y el celebrado escritor mallorquin D. José María Quadrado; también marcharon quintos del actual reemplazo con destino á sus respectivos cuerpos.

Nada menos que un millon, doscientas setenta mil ochenta y ocho pesetas cincuenta céntimos le toca pagar á la

ciudad de Palma, por consumos cereales y sal durante el próximo año económico. En esta exorbitante cifra se descompone del modo siguiente: por consumos 590.675; por cereales 44.369'25; por sal 635.044'25. Parece increíble que por esta sola contribución, una de las nueve ó diez que por todos conceptos se pagan, haya de salir de nuestros bolsillos tanto oro. No es poco obligarnos á tragar 427.000 duros de sal, que no los vale toda la de Cardona ni la que se ha consumido en diez años en esta capital, en donde hasta el pan se amasa sin ella. Pobre pueblo! Y cuan «salada» te va á parecer esta contribución! Para poder comer, pues, mal é insipidamente, tenemos que aprontar para el año económico venidero la friolera de 254 000 duros, la mitad de ellos por sal, Y luego dirán que no vivimos en una deliciosa Xauxa!

Segun podemos apreciar por los hechos; parece que los rateros y timadores, que en número mas que regular se han alzado hace unos pocos meses en esta capital, han llevado su campo de operaciones en el caserío del Terreno, en donde con bastante provecho han empezado una activa campaña.

Tenemos noticia positiva de dos hurtos y una tentativa, lo cual, conociendo las mañas de que suelen valerse estas gentes supone un plan de extracción nada lisonjero para los pacíficos moradores de aquella barriada, cuyos pecados se reducen á pagar sendos cuartos de contribución para adquirir el derecho á la seguridad de que desgraciadamente carecen.

Si estas líneas fuesen motivo para que se estableciese en aquel caserío la vigilancia necesaria para poner á cubierto á sus vecinos de cualquier golpe de mano, nos consideraríamos agradecidos y los vecinos también.

Por un descuido involuntario apareció tan truncado uno de nuestros sueltos en el número de ayer, que no pudo ser inteligible, por cuya razón lo reproducimos diciendo que «según dijo El Diario de Palma ha sido nombrado cónsul de Francia en estas islas Mr. Thibouville, antiguo coronel de Ingenieros, en reemplazo de Mr. Marin, que ha sido jubilado recientemente.

Esto y no otra cosa fué lo que quisimos decir.

Por seguir la indisposición de nuestro paisano Sr. Ordinas que estuvo en la cama todo el día de ayer, tuvo que suspenderse anoche en nuestro Teatro la función anunciada, que era la segunda representación de Faust, la cual tendrá lugar esta noche.

El día 9 del actual por la noche, se cometió un robo de alguna consideración en el almacén de Miguel Pons (a) Campana, de Binisalem; más la guardia civil de aquel puesto se dió tal maña y desplegó tanta actividad que al día siguiente estaban en su poder los presuntos autores de aquella fechoría, los cuales fueron entregados al tribunal de Inca, que empezó enseguida la correspondiente sumaria.

Ojalá sucediese lo propio con otros muchos que andan sueltos por ahí al parecer seguros de que no han de ser pesados.

de mis propósitos, he regresado á mi casa preocupado y hé aquí la causa:

Entre los invitados se encontraba una joven de unos veinte años. Pequeña, esbelta, graciosa sin ser hermosa, derramaba en torno de su encantadora persona un dulce perfume que yo respiraba con afán y que me embriagó. El tinte ceniciento de sus rubios cabellos parecía dado para armonizarse con el color de sus ojos azules. Sus manos finas y aristocráticas—yo tengo una idolatría por las manos elegantes,—bailaban como pequeñas hadas por el teclado del piano. Ella es una excelente pianista y canta con una voz pura y sonora como un timbre de cristal; comprende lo que canta, cosa muy notable y que me ha parecido una anomalía digna de observación.

Mientras que todos callaban al escucharla, estaba yo sentado en

un rincón detrás de un grupo de señoras, y la contemplaba con atención por entre las cabezas perfumadas de mis vecinas. A fuerza de mirarla, me sentí movido del bucólico deseo de casarme con ella y vivir con ella una vida indolente y dichosa, llena de tierno afecto y con numerosos hijos. Preguntábame á mí mismo si no valía más dejar allí los sueños y los intelectuales amores con los cuales me he alimentado hasta ahora, entrar decididamente en la realidad y llevar con esa joven, en el campo, en algún jardín bien florido y bien frondoso, esa existencia calmada de los buenos esposos que comen siempre á las mismas horas, leen con regularidad el folletín del periódico y se encierran tan bien entre el hábito y la nulidad que nunca pueden salir ya de entre ellos. Esto me ha puesto muy triste; he creído entrever por un instante las dicha,

Anteayer tarde ocurrió en una casa de la plaza de la Constitución una escena edificante que llamó la atención de los numerosos transeúntes que la presenciaron. Parece ser que el *soi disant* director del Degollado Parlero, de ese fenómeno que debe de haber proporcionado buenos cuartos á su exhibidor, trató de tomar el tole á bordo del vapor Mallorca para largarse á Barcelona, sin dejar satisfecho el alquiler de muchos muebles y decoraciones que había tomado en este concepto y que los dueños se apresuraron á reclamar, así que sospecharon su partida, presentándose casualmente todos juntos á exigir lo que indistintamente era muy suyo.

Más el Sr. Degollado, ó el Sr. Parlero, llámesele como se quiera, llevó á mal el haber merecido tanta distinción por parte de sus acreedores á los cuales armó una zambra endiablada, que precisó á intervenir á la guardia municipal y cuerpo de orden público, aunque poca cosa se hizo para amparar el derecho de los dueños de aquellos muebles y decoraciones.

Un amigo nuestro que había prestado un reloj de pared al Sr. Degollado Parlero, supo que este lo había llevado á la casa de préstamos en garantía de seis duros y cuando dió parte de este hecho á uno de los funcionarios de aquel cuerpo, se le contestó que fuese él mismo á desempeñarlo á pagase los seis duros.

Ignoramos el resultado final de aquella escena, pues indignados de ver lo que pasaba, nos marchamos ardiendo en deseos de que Dios nos envíe mejores días y mejores gobernantes de los que por nuestra mala suerte disfrutamos.

Allá vá otra noticia de «El Diario de Palma» que es el complemento de la que en otro lugar trasladamos.

Los eclesiásticos que salieron ayer para Barcelona, van á visitar las imágenes de Ntra. Sra. de Monserrat y del Pilar de Zaragoza, y el Sr. Quadrado á ejercer el cargo que se le confirió con motivo del certámen literario en celebrad del milésimo aniversario de la Virgen de Monserrat.

También excusamos los comentarios.

Nos satisface la afirmación con que contesta ayer á nuestra pregunta nuestro apreciable colega El Isleño en la cual declara que cuando dió la noticia de que la representación de la ópera Aida, sería sustituida por la de Los Hugonotes hablaban competentemente informado, de lo cual tomamos acta, como también la tomamos de las palabras que añade á continuación diciendo que «si la noticia no se confirma con hechos la empresa lo sabrá» con cuya nueva aseveración nos dá á entender haber sido proferida por la empresa, la promesa de que la gran ópera de Meyerbeer reemplazaría á la magnífica partitura de Verdi. Y aquí está el bollo de que hablabamos en el suelto en que formulábamos la pregunta objeto de estas líneas.

Esperemos, pues, el cumplimiento de esta promesa y esperémosle sentados.

Algunos de nuestros colegas dan la noticia de haber corrido un duro temporal el pailebot «Alzamora», de esta matrícula, que se dirigía á Sevilla y tuvo que recalar en Cartagena, despues de haber perdido un hombre, natural de Santa Catalina, casado y con cinco hijos que quedan sumidos con su madre en la mayor miseria.